

# Hacia la piedad

40 reflexiones para bendecir tu vida

En un mundo enajenado por el materialismo, *Hacia la piedad* nos invita a emprender un viaje transformador hacia una relación más íntima con nuestro Creador. Este libro es una guía espiritual diseñada para acompañarte durante cuarenta días de reflexión y renovación. Cada capítulo está cuidadosamente pensado y estructurado para guiarte a través de prácticas devocionales que han nutrido a los cristianos durante siglos: desde la meditación en las Escrituras hasta la oración sincera.

*Hacia la piedad* te ayudará a cultivar una vida de fe auténtica y vibrante. Con enseñanzas basadas en la Biblia y ejemplos de grandes hombres y mujeres de fe, es un recurso valioso para cualquiera que desee profundizar en su vida espiritual. A lo largo de estas páginas descubrirás cómo abrir tu corazón a la gracia asombrosa de Dios, cómo vivir en su presencia constante, y cómo encontrar refugio en el Espíritu Santo.

*Hacia la piedad* no es solo un libro para leer, sino una experiencia para vivir, una invitación a dejar que Dios transforme cada aspecto de tu vida.

## Yeury Ferreira

tiene maestrías en Teología sistemática y en Liderazgo pastoral, y un doctorado en Homilética por la Universidad Andrews, donde ejerce como profesor adjunto en la misma disciplina. Ha servido como pastor de iglesia y evangelista, y actualmente es el director del Ministerio Hispano de la Asociación del Gran Nueva York. El pastor Ferreira es autor de varias obras: *Vivir sin temor*, *Espiritualidad: vívela, disfrútala, compártela* y *Qué prediques la palabra: guía para la preparación y predicación de sermones*. Está casado con Mariel Ferreira, con quien tiene dos hijos: Ernesto y Elizabeth.

HACIA LA PIEDAD  
ISBN: 978-0-8163-9902-6



9 780816 390526 >

 Pacific Press®  
PUBLISHING ASSOCIATION

# Hacia la piedad

Un viaje hacia el crecimiento espiritual

Yeury Ferreira

40 días de reflexiones para bendecir tu vida

# Hacia la piedad

Un viaje hacia el crecimiento espiritual

Yeury Ferreira



**Pacific Press®**  
Publishing Association

Nampa, Idaho | Oshawa, Ontario, Canada

Título: *Hacia la piedad: un viaje de 40 días hacia el crecimiento espiritual*

Dirección editorial: Ricardo Bentancur

Redacción: Natalia Jonass

Diseño de la portada: Christian Media Outlet

Arte de la portada: GettyImages.com

Diseño del interior: Diane Aguirre

A no ser que se indique de otra manera, todas las citas de las Sagradas Escrituras fueron tomadas de la versión Reina-Valera 95® © Sociedades Bíblicas Unidas, 1995. Utilizada con permiso.

Las citas marcadas con DHH fueron tomadas de la Santa Biblia, versión Dios habla hoy®, © Sociedades Bíblicas Unidas, 1966, 1970, 1979, 1983, 1996. Utilizada con permiso.

Las citas marcadas con NTV fueron tomadas de la Santa Biblia, Nueva Traducción Viviente, © Tyndale House Foundation, 2010. Todos los derechos reservados.

Las citas marcadas con NVI fueron tomadas de la Santa Biblia, NUEVA VERSIÓN INTERNACIONAL® NVI® © 1999, 2015, 2022 por Biblica, Inc.® Usado con permiso de Usado con permiso de Biblica, Inc.® Reservados todos los derechos en todo el mundo.

Las citas tomadas de libros escritos por Elena G. de White pueden encontrarse en el sitio en Internet de la Ellen G. White Estate [El Patrimonio White], en <https://egwwritings.org>.

El autor se responsabiliza de la exactitud de los datos y textos citados en esta obra.

Puede obtener copias adicionales de este libro en [www.libreriaadventista.com](http://www.libreriaadventista.com), o llamando al 1-888-765-6955.

Derechos reservados © 2024 por  
Pacific Press® Publishing Association.  
P. O. Box 5353, Nampa, Idaho 83653  
EE. UU. De N. A.

ISBN: 978-0-8163-9052-6

Printed in the United States of America



PUBLICACIONES  
ADVENTISTAS DEL 7º DÍA

September 2024

# CONTENIDO

<b>Introducción .....</b>	<b>5</b>
---------------------------	----------

## **Sección 1 Despertar espiritual:**

### **un camino de gracia y disciplina.....7**

Día 1: Abre tu corazón a la asombrosa gracia de Dios	8
Día 2: Abraza el don del nuevo nacimiento	10
Día 3: Encuentra tu refugio en el Espíritu Santo	12
Día 4: Enfócate en el evangelio	14
Día 5: Todo obrará en tu favor	16
Día 6: Disciplínate para la piedad	18
Día 7: Nuestro Ejemplo perfecto	20
Día 8: Elige vivir en su presencia	22

## **Sección 2 Ríos de vida:**

### **exploremos las Escrituras y la oración.....25**

Día 9: Sumérgete en la Palabra de Dios: lee la Biblia cada día	26
Día 10: Además de leer, vive las Escrituras	28
Día 11: Escrituras en el corazón: una invitación a memorizar	30
Día 12: Escuchemos las Escrituras a través de los oídos y el corazón	32
Día 13: Nunca dejes de respirar	34
Día 14: La ciencia de la oración, según Jesús	36
Día 15: La oración sencilla	38
Día 16: La oración de intercesión	40

## **Sección 3 Silencios y sinfonías: descubramos**

### **la profundidad del ayuno y la adoración..... 43**

Día 17: La práctica del ayuno	44
-------------------------------	----

Día 18: El ayuno: ¿Qué implica? ¿En qué momentos?	
¿Con qué fin?	46
Día 19: Maravillas obradas a través del ayuno	48
Día 20: El ayuno que Dios no acepta	50
Día 21: La adoración auténtica y profunda	52
Día 22: Vivir la atmósfera de la alabanza	54
Día 23: La importancia de la congregación	56
Día 24: Abracemos el descanso divino	58

#### **Sección 4 Propósito y proclamación: la mayordomía**

##### **y el testimonio como expresiones de vida. . . . .61**

Día 25: Administradores, no dueños	62
Día 26: Administra bien el tiempo	64
Día 27: La administración del dinero a la manera de Dios	66
Día 28: Administradores del templo (el cuerpo)	68
Día 29: Deja que Dios use tus dones y talentos	70
Día 30: Sé una fuente de vida	72
Día 31: Cuenta tu testimonio	74
Día 32: Sigue el método de Cristo	76

#### **Sección 5 Servicio y devoción: el camino del amor**

##### **y la disciplina espiritual . . . . .79**

Día 33: Vive para servir	80
Día 34: Señor, ¿qué quieres que haga?	82
Día 35: Sirviendo a los de la casa de Dios	84
Día 36: “A mí lo hicisteis”	86
Día 37: La disciplina del retiro y el silencio	88
Día 38: “No olvides ninguno de sus beneficios”	90
Día 39: Mentoría espiritual	92
Día 40: <i>Soli Deo gloria</i>	94

# Introducción

**E**n el amanecer de nuestros días se nos invita a emprender un viaje. No es un viaje marcado por mapas terrenales ni destinos fijos, sino uno hacia la piedad, hacia una Tierra Prometida del espíritu que se yergue majestuosa en el horizonte de nuestras almas. Este viaje, tan antiguo como la humanidad misma, es renovado en cada corazón que decide tomar el sendero hacia la transformación espiritual. Es aquí donde nuestro caminar cobra un significado que trasciende el mero existir, donde cada paso nos acerca a reflejar la imagen de Aquel que es puro y santo.

*Hacia la piedad*, en su esencia, es una invitación a sumergirse en las aguas vivas de una relación íntima y amorosa con nuestro Creador. Es una búsqueda que va más allá de las prácticas religiosas para encontrar un corazón plenamente comprometido con la voluntad divina. Este viaje no es para los satisfechos con la superficialidad de una fe meramente ritual; es para aquellos valientes que anhelan una transformación total.

Imagínate un sendero bordeado de experiencias que moldean nuestro ser, cada una diseñada para llevarnos de la mano hacia una mayor comprensión de lo que significa amar y ser amado por Dios. En este viaje, las disciplinas espirituales: la oración, la meditación en la Palabra, el servicio abnegado, no son cargas, sino alas que nos elevan, que nos permiten surcar los cielos de una intimidad profunda con el Padre.

El viaje hacia la piedad es, en verdad, una aventura hacia la autenticidad. En un mundo donde las máscaras y las apariencias a menudo dictan el curso de nuestra vida, ser llamados a una existencia auténtica ante Dios es una invitación a la libertad verdadera. Aquí, en la sinceridad de nuestro ser, descubrimos que ser piadosos no es adherir a una lista de deberes, sino vivir en un estado de gracia, sabiendo que somos profundamente amados, y que a cambio estamos llamados a reflejar ese mismo amor incondicional a otros.

Este viaje nos desafía a despojarnos de todo lo que nos impide ver a Dios cara a cara, a dejar atrás las ataduras terrenales para abrazar un amor celestial que transforma todo nuestro ser. Es un camino que se hace paso a paso, día a día, en una colaboración divina entre la humanidad y la santidad, donde cada giro nos acerca más al corazón de Dios.

Así que, mientras el alba da paso al mediodía y el crepúsculo se cierra con el manto de la noche, que nuestro viaje hacia la piedad sea un reflejo de la luz eterna que nunca se extingue, un testimonio vivo de una fe que se profundiza, se expande y florece en la presencia del Eterno. Este es el viaje más noble al que podemos aspirar, una travesía espiritual que nos lleva a lo más alto de nuestro ser y al corazón mismo de Dios.

---

Nota: Cada lección tiene una viñeta que consiste en una cita extraída de un libro de Elena G. de White.

## Sección 1

# Despertar espiritual: un camino de gracia y disciplina

*Comprender y aceptar la gracia de Dios en nuestra vida mediante la práctica de disciplinas espirituales como la oración y la meditación nos permite crecer y fortalecernos en la fe. Así podremos reflejar el amor y la presencia de Cristo en cada aspecto de nuestra existencia.*

## Día 1

# Abre tu corazón a la asombrosa gracia de Dios

*“Porque por gracia sois salvos por medio de la fe;  
y esto no de vosotros, pues es don de Dios”  
(Efesios 2:8).*

**E**l camino del crecimiento espiritual comienza con una profunda comprensión de dos verdades fundamentales. Primero, reconocemos humildemente que somos pecadores y que no poseemos la capacidad de salvarnos por nosotros mismos. En segundo lugar, abrazamos con gratitud la maravillosa gracia de Dios, que se manifiesta en Cristo Jesús. La gracia, como bien la describió un respetado predicador, es el “amor de Dios en acción, un regalo divino otorgado a quienes no lo merecen y no pueden obtenerlo por sus propios méritos”.<sup>1</sup>

Hablemos un momento sobre la gracia, ya que a menudo se malinterpreta. Algunos creyentes pueden pensar que la gracia solo es relevante al comienzo de su caminar con el Señor, como el motor de arranque de un coche que solo se necesita para ponerlo en movimiento. Sin embargo, permíteme disipar este concepto erróneo. La gracia no es solo un impulso inicial; es esencial en cada etapa de nuestro viaje espiritual, desde el principio hasta el fin. La gracia es lo que nos capacita para vencer las tinieblas, forjar un carácter a imagen de Jesucristo y prepararnos para disfrutar de la presencia de Dios por toda la eternidad.

¡Qué reconfortante es saber que la maravillosa gracia de Dios nos acompaña en nuestro viaje espiritual! Recordemos que en cada paso del camino dependemos de su gracia. Mantengamos siempre presente que somos profundamente amados y que su gracia continuará sosteniéndonos inquebrantablemente.

---

1. Charles Swindoll, *El despertar de la gracia* (Grupo Nelson, 1992).

## Pregunta de reflexión

¿De qué manera puedo identificar la presencia y el impacto de la gracia de Dios en diferentes momentos de mi vida espiritual, desde mis inicios hasta el presente?

## Mi compromiso

Hoy me comprometo a elevar alabanzas al nombre del Señor y agradecerle por su maravillosa gracia. Cantaré en su honor, reconociendo su misericordia que me ha rescatado del mundo y de la condenación del pecado.



“La gracia es un atributo de Dios puesto al servicio de los seres humanos indignos. Nosotros no la buscamos, sino que fue enviada en busca nuestra. Dios se complace en concedernos su gracia, no porque seamos dignos de ella, sino porque somos rematadamente indignos. Lo único que nos da derecho a ella es nuestra gran necesidad”

—*El ministerio de curación*, p. 119.



## Oración

*Querido Padre celestial, te alabamos por concedernos tu maravillosa gracia. Agradecemos que, a pesar de nuestra indignidad, extendiste tu amor y misericordia para alcanzarnos. Agradecemos que mostraste tu favor hacia nosotros, incluso cuando estábamos inmersos en pecados y transgresiones. Ayúdanos a comprender que necesitamos tu gracia no solo al principio de nuestra vida espiritual, sino a lo largo de todo el camino. Permítenos aceptar tu amor y tu gracia, manifestados a través de tu amado Hijo, Jesús, nuestro Señor y Salvador, en cuyo nombre oramos, amén.*

## Día 2

# Abraza el don del nuevo nacimiento

*“Jesús le dijo: —Te aseguro que el que no nace de nuevo, no puede ver el reino de Dios” (Juan 3:3, DHH).*

El concepto del nuevo nacimiento ocupa un lugar central en la fe cristiana, y las palabras de Jesús a Nicodemo en Juan 3:3 iluminan este misterio divino. Aquí no se trata de un renacimiento físico, sino de una profunda transformación espiritual que se manifiesta en la vida de quienes lo experimentan. Este renacimiento es dejar atrás la vida en el pecado y recibir una nueva vida en Cristo. A través de este proceso nos convertimos en hijos amados de Dios y experimentamos una relación renovada con nuestro Creador.

En el mundo físico, nadie puede crecer sin primero nacer. Este principio es inmutable, tanto en la vida física como en la espiritual. El nuevo nacimiento, como alguien sabiamente expresó, es la puerta de entrada al viaje de la fe. Es el momento en el que nuestra historia se encuentra con la historia de Dios, y el propósito eterno de Dios se hace tangible en nuestra vida.

El nuevo nacimiento es un regalo divino de amor y gracia que nos brinda la oportunidad de comenzar de nuevo y vivir en estrecha comunión con nuestro Señor. Este acto divino nos permite experimentar la redención y la reconciliación con Dios, y nos ofrece la maravillosa posibilidad de vivir una vida transformada en su presencia.

### **Pregunta de reflexión**

¿De qué manera puede el concepto del nuevo nacimiento ayudar a los creyentes a entender y abordar sus luchas y desafíos personales? ¿Cómo influye este renacimiento espiritual en la superación de las

dificultades y tentaciones que inevitablemente llegarán?

### **Mi compromiso**

Hoy decido adentrarme en una reflexión profunda acerca de mi relación con Dios y el renacimiento espiritual que él ofrece. Me sumaré en una evaluación sincera de mi vida, reconociendo con humildad las áreas que requieren transformación, y me entregaré a la guía amorosa del Espíritu Santo para moldear mi corazón.

### **Oración**

*Querido Padre celestial, te agradecemos por el regalo del nuevo nacimiento a través de tu Hijo Jesucristo. Reconocemos que somos pecadores necesitados de tu gracia y perdón.*

*Hoy nos postramos ante ti, pidiendo que nos renueves espiritualmente. Limpia nuestros corazones, llénanos con tu Espíritu Santo y ayúdanos a vivir una vida que refleje tu amor y tu voluntad. Que el nuevo nacimiento en Cristo sea una realidad en nuestras vidas, y que podamos experimentar la plenitud de tu amor y tu propósito. En el nombre de Jesús oramos, amén.*



“Cuando la verdad llega a ser un principio permanente en nuestra vida, el alma renace, ‘no de simiente corruptible, sino de incorruptible, por la palabra de Dios, que vive y permanece para siempre’. Este nuevo nacimiento es el resultado de haber recibido a Cristo como la Palabra de Dios. Cuando las verdades divinas son impresas sobre el corazón por el Espíritu Santo, se despiertan nuevos sentimientos, y las energías hasta entonces latentes son despertadas para cooperar con Dios” —Los hechos de los apóstoles, pp. 414, 415.



## Día 3

# Encuentra tu refugio en el Espíritu Santo

*“Pero yo os digo la verdad: Os conviene que yo me vaya, porque si no me voy, el Consolador no vendrá a vosotros; pero si me voy, os lo enviaré. Y cuando él venga, convencerá al mundo de pecado, de justicia y de juicio” (Juan 16:7, 8).*

**E**s imposible adentrarnos en el terreno del crecimiento espiritual sin dirigir nuestra atención hacia la figura del Espíritu Santo. Antes de su crucifixión, Jesús alentó a sus discípulos preocupados con la promesa del Consolador divino. La labor del Espíritu Santo puede sintetizarse de manera simple: en el incrédulo, el Espíritu Santo opera desde afuera hacia adentro, infundiendo convicción de pecado, justicia y juicio. En el caso del creyente, el Espíritu Santo obra desde adentro hacia afuera, manifestando los frutos espirituales que se detallan en Gálatas, capítulo 5, versículos 22 y 23.

El Espíritu Santo engendra el nuevo nacimiento en el creyente (Juan 3:5) y le capacita para crecer en la gracia y el conocimiento del Señor Jesús (Romanos 8:11). Además, el Espíritu Santo sella al creyente para el día de la redención, convirtiéndose en la garantía de la herencia eterna (Efesios 1:13-14). Sin la obra constante del Espíritu Santo en el corazón, el creyente no podría aspirar a la semejanza con el Señor Jesús. Es el Espíritu quien, día tras día, graba en nuestro carácter la imagen misma de Jesús en nuestras vidas.

### **Pregunta de reflexión**

Considerando que el Espíritu Santo es descrito como un sellador y garante de la herencia eterna, ¿cómo influye esta creencia en la seguridad y la esperanza del creyente con respecto a su fe y futuro espiritual?

## Mi compromiso

Hoy, en un acto de humildad y plena entrega, me comprometo a abrir mi corazón y pedir fervientemente el derramamiento del Espíritu Santo en cada rincón de mi vida. Decido emprender un viaje espiritual en el que caminaré en el Espíritu, cultivando una comunión constante y profunda con Dios.

## Oración

*Amado Padre celestial, elevo mi corazón lleno de gratitud hacia ti por concederme el inigualable don de la presencia del Espíritu Santo en mi vida. Reconozco que su divina compañía es un faro que ilumina mi peregrinar espiritual. Con humildad, me prostro ante ti y te ruego que me guíes para vivir en una constante dependencia del Espíritu Santo en cada paso de mi camino. Permíteme experimentar el privilegio de ser un instrumento en las manos del Espíritu Santo, una herramienta de amor, gracia y compasión en este mundo que tanto lo necesita. En el sagrado nombre de Jesús, amén.*



“En toda ocasión y lugar, en todas las tristezas y aflicciones, cuando la perspectiva parece sombría y el futuro nos deja perplejos y nos sentimos impotentes y solos, se envía el Consolador en respuesta a la oración de fe. Las circunstancias pueden separarnos de todo amigo terrenal, pero ninguna circunstancia ni distancia pueden separarnos del Consolador celestial. Dondequiera que estemos, dondequiera que vayamos, está siempre a nuestra diestra para apoyarnos, sostenernos y animarnos”  
—*El Deseado de todas las gentes*, p. 623.



## Enfócate en el evangelio

*“No me avergüenzo del evangelio, porque es poder de Dios para salvación de todo aquel que cree, del judío primeramente y también del griego” (Romanos 1:16).*

Un buen comienzo para desarrollar una vida espiritual consiste en cultivar la disciplina de meditar diariamente en el evangelio. El gran predicador Charles H. Spurgeon escribió: “El hábito diario más importante que podemos poseer es recordarnos a nosotros mismos el evangelio”.

¿Por qué es el evangelio tan importante? Pablo nos da la respuesta en el pasaje bíblico de hoy, donde se nos revela que el evangelio es “poder de Dios para salvación”. El evangelio, es decir, las buenas noticias de la salvación, nos habla de cómo el ser humano, estando muerto en pecado, es redimido por la gracia de Dios a través de Jesucristo, quien nos salva de la culpa, el poder y la presencia del pecado. Este mensaje debe llenar nuestras mentes y corazones.

Por lo tanto, nuestro primer paso en este viaje espiritual es cultivar el hábito de recordarnos constantemente el evangelio. Centrarnos en el evangelio nos ayuda a no perder el enfoque con nuestras luchas y mucho menos desalentarnos por nuestros errores. Enfocarnos en el evangelio nos brinda poder para vivir cada día en gozo espiritual, sabiendo que nuestra salvación está asegurada, no por nuestras obras, sino por la vida, la muerte y la resurrección de Jesús. Enfocarnos en el evangelio también nos capacita para tratar a los demás con la misma gracia con la que Dios, a través de Jesús, nos ha tratado. ¡Enfócate en el evangelio!

### **Pregunta de reflexión**

¿De qué manera el entendimiento profundo del evangelio puede

transformar mi perspectiva sobre el perdón y la gracia, tanto en mi vida personal como en mis relaciones con los demás?

### **Mi compromiso**

Hoy, asumo el compromiso de centrar mi atención en el evangelio. Me dedicaré a meditar en la vida y la persona de Jesucristo, permitiendo que su carácter influya profundamente en mi vida. Deseo que, a través de esta reflexión diaria, mi ser se transforme poco a poco, acercándome cada día más a la semejanza de él.

### **Oración**

*Padre celestial, en un mundo repleto de distracciones te imploro que guíes mi mente hacia la quietud del evangelio. Inspírame a establecer la práctica diaria de recordar que en Jesús mi Salvador he sido liberado de la culpa y del dominio del pecado. Ayúdame a mantener mi enfoque en las enseñanzas y la promesa del evangelio. Te lo pido humildemente en el nombre de Jesús, amén.*

—  
“Sería bueno que cada día dedicásemos una hora de reflexión a la contemplación de la vida de Cristo.

Debiéramos tomarla punto por punto, y dejar que la imaginación se posea de cada escena, especialmente de las finales” —*El Deseado de todas las gentes*, p. 63.

## Día 5

# Todo obrará en tu favor

*“Sabemos, además, que a los que aman a Dios, todas las cosas los ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados. A los que antes conoció, también los predestinó para que fueran hechos conformes a la imagen de su Hijo, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos” (Romanos 8:28, 29).*

Dios tiene un propósito sublime para cada uno de nosotros: transformarnos hasta alcanzar la semejanza con Jesucristo. Es un consuelo saber que Dios nos ama tal como somos, pero su amor va más allá al negarse a dejarnos en nuestra condición destruida. Él trabaja incansablemente en nuestras vidas, moldeándonos para que nos asemejemos cada vez más a Jesús.

En esta magna obra de transformación, Dios utiliza cada experiencia, ya sea positiva o negativa, para esculpir nuestro carácter. El apóstol Pablo nos recuerda que “a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien”. ¿Pero bien en qué sentido? Todo contribuye a nuestro bien, con el propósito de que lleguemos a ser “conformes a la imagen de su Hijo”.

No importa lo que suceda en nuestras vidas; Dios aprovecha cada situación para remover aquello que impide reflejar la imagen de Jesús en nosotros. Hace poco leí que el orfebre reconoce que la plata está libre de impurezas cuando puede ver su rostro reflejado en ella. De manera similar, Dios emplea el fuego de las pruebas para eliminar toda impureza y contemplar en nosotros su propio rostro reflejado.

Querido amigo, todo lo que te sucede está obrando a tu favor, fortaleciéndote y contribuyendo a tu crecimiento en la gracia y el conocimiento de Jesús.

## Pregunta de reflexión

Inspirándonos en la metáfora del orfebre que refina la plata, ¿cómo puede esta imagen ayudar a los creyentes a comprender y aceptar los procesos de prueba y refinamiento en nuestras vidas? ¿Qué enseñanzas se pueden extraer de esta analogía para la vida espiritual?

## Mi compromiso

En este día me comprometo a contemplar cada situación que me toque vivir como una parte intrínseca del plan divino para esculpir mi vida a la semejanza de Jesús. Reflexionaré cuidadosamente ante cada experiencia a fin de extraer lecciones espirituales que impulsen mi crecimiento en la gracia.

## Oración

*Dios, te agradezco por trabajar en mi vida a través de las experiencias, ya sean positivas o negativas. Te alabo porque mi existencia continúa gracias a tu constante labor, guiándome para alcanzar la semejanza con tu Hijo Jesús. Ayúdame a no desfallecer en este proceso espiritual, sino más bien infúndeme paciencia y fe, confiando en que completarás la obra en mi vida. En el nombre de tu amado Hijo, amén.*



“Las pruebas de la vida son los instrumentos de Dios para eliminar de nuestro carácter toda impureza y tosquedad. Mientras nos labran, escuadran, cincelan, pulen y bruñen, el proceso resulta penoso, y es duro ser oprimido contra la muela de esmeril. Pero la piedra sale preparada para ocupar su lugar en el templo celestial. El Señor no ejecuta trabajo tan consumado y cuidadoso en material inútil. Únicamente sus piedras preciosas se labran a manera de las de un palacio”

—El discurso maestro de Jesucristo, p. 15.

